
ACTUALIZACIÓN BIBLIOGRÁFICA

Crítica de Libros

La escultura y otras técnicas psicodramáticas aplicadas en psicoterapia

E. López Barberá, P. Población Knappe

Ed. Paidós. Barcelona, 1997

El primer recuerdo que este libro me suscita es un momento, durante mi etapa de evolución personal. Hace casi 20 años, estaba en un grupo de formación y vi a Elisa López Barberá realizar una escultura de pareja. Me sorprendió su respeto con los protagonistas y la aparente facilidad con la que emergía su mundo interno. Acostumbrado al bullicio de las discusiones conyugales interminables, la escultura de pareja abre un lugar de encuentro donde resulta muy difícil la agresión.

Desde entonces hasta ahora, se ha hablado mucho de la escultura. Se ha usado de una forma fría y, como sucede con el psicodrama, se ha recurrido a la técnica sin tener en cuenta la teoría.

Los autores transmiten desde su experiencia y sabiduría. Por ello, se impone un amplio excursus por toda la teoría del psicodrama, que constituye una introducción al mismo y una modélica manera de integrar la teoría y la técnica. Esta articulación otorga a la psicoterapia su carácter científico y no un mero quehacer plagado de ejemplos y desprovistos de abstracción, la cual generaliza la práctica y la extiende a otros psicoterapeutas.

Las técnicas activas son descritas con detalle, así como la forma de aplicarlas. No se trata de un manual de recursos, sino la transmisión de una manera de hacer psicoterapia. El momento apropiado, la elección de la técnica, las instrucciones que se dan, el desarrollo de la misma y el comentario final, que sirve para reflexionar sobre lo vivido, son tratados con claridad y detalle.

La escultura aúna creatividad y simbolismo. Convierte a los pacientes en autores. Muestra las vinculaciones internas. Simboliza los conflictos que pasan de ser extraños a familiares. Su respeto por la autoría hace que el terapeuta no interprete, sino que facilite el acceso del autor al conocimiento. Fieles al psicodrama, proponen técnicas elementales del mismo, como el soliloquio, y fundamentales, doble, espejo y cambio de roles, para llegar al autoconocimiento y al encuentro de alternati-

vas más apropiadas para las dificultades que les agobian.

No se trata de una escultura fría y sin preparación. Requiere de un caldeamiento que permita a los protagonistas encontrar el desarrollo adecuado para que la espontaneidad dé lugar a respuestas nuevas a problemas antiguos o apropiadas a las dificultades actuales.

La escultura no es una dramatización congelada, lo que enfría es la alta expresividad emocional de la pareja y permite integrar el conocimiento, el afecto y los cuerpos.

La amplia experiencia docente de los autores se nota en la claridad con que exponen los temas y dividen los diferentes apartados.

Desde la escultura real pasan a la deseada y a la temida, el conjunto constituye el guión con el que construyen la narrativa de sus vidas. Es un libro vivo e interactivo, donde el paso a cámara lenta de una escultura a otra permite saber lo que uno coje y deja a lo largo de su vida. Aunque parece que la escultura sólo es aplicable a la pareja, los grupos, las familias y la sociedad se benefician también de esta forma de recursiva de hacer y conocer. El lenguaje se convierte en acción, cuyo símbolo da lugar a otras conversaciones.

Su interés clínico es indudable, cubre una carencia de libros que sistematicen el tema y cuestiona la aplicación fría como un recurso más, tal y como algunas orientaciones de terapia familiar realizan.

Todos aquellos profesionales que estén interesados en tratar problemas interpersonales, encontrarán un tratado claro, sencillo y eficaz. Abre un campo de reflexión e integración allí donde la demanda se dramatiza con un alto contenido de emoción expresada.

Antonio Espina Barrio
Doctor en Psiquiatría
Ex-Presidente Asociación Española de Psicodrama
C.S.M. Parquesol. Valladolid